

Posos de encuentros

El artista Antonio Barbero recorre a través de sus obras los interiores de las cafeterías de Granada concebidas como lugares mágicos para la intimidad

| ACTUALIZADO 06.05.2008 - 05:00

0 comentarios 0 votos



El pintor Antonio Barbero busca un rincón en una de sus cafeterías preferidas de Granada, un lugar silencioso y algo alejado. Allí permanece inmóvil, desapercibido, abstraído en sus pensamientos hasta que algo le llama la atención y le saca de su ensimismamiento. Una persona, un grupo, una pareja tal vez... En esta ocasión, dos jóvenes adolescentes preparan un trabajo de clase mientras flirtean tímidamente, entre una porción de bizcocho, dos infusiones y una media tostada. Cuando se marchan, Barbero saca su cámara de fotos e inmortaliza el lugar que ocupaban tal y como lo han dejado: las sillas -aún calientes- descolocadas, las servilletas arrugadas. El artista cree que estas personas han impregnado el ambiente de un color especial y mientras toma sus bocetos sonrío al evocar aquel momento que refleja una historia: dos jóvenes que se gustan, pero aún no se lo han dicho, quizá no se atreven nunca, o puede que protagonicen una vida juntos en el futuro. En cualquier caso, esa entrañable sensación que han dejado en el pintor de la inocencia y la frescura de la juventud de esos personajes anónimos quedará impregnada en uno de sus cuadros, inspirado en ese recuerdo, con el "hueco en negativo que dejaron cuando se marcharon de la cafetería", según explica el profesor de la [Universidad de Granada](#).

A Antonio Barbero le gusta pintar a la gente. En sus obras siempre está presente el ser humano, unas veces de manera directa, otras como un rastro que ha dejado cuando se marchó. Este último es el caso de una colección de cuadros sobre interiores de algunas cafeterías de Granada, en las que se encuentra especialmente a gusto, puesto que allí es donde disfruta de unos momentos de relax y de intimidad. Estos lugares son propuestos por el artista granadino para realizar una ruta original por la capital, totalmente compatible con las que tienen como finalidad disfrutar de sus principales monumentos. Están ahí al lado, de una manera tan discreta, como su presencia en ellas. Y ofrecen el contrapunto a una ciudad de ritmo vertiginoso, habitada por granadinos que han aprendido a vivir con naturalidad rodeados de belleza. Los monumentos están silenciosamente integrados y mientras los turistas admiran su belleza, el vecino de toda la vida compra las especias bajo los aleros de la catedral o afila sus cuchillos a los pies de "la torre", o se refresca en un pilarón del siglo XVIII, como siempre.

Las cafeterías preferidas por la mirada atenta de Barbero están situadas en los centros neurálgicos de Granada, tanto desde el punto de vista del arte, como de la vida de la ciudad. En estos lugares se encuentran la catedral, las gitanas que ofrecen una ramita de romero, los turistas o los vecinos que salen a hacer la compra para preparar la comida del mediodía, como sucede en el trayecto desde La Romanilla a la Plaza de las Pasiegas. Pero en este itinerario por estas cafeterías en las que en algún momento los granadinos y visitantes hacen una parada, también está la Torre de la Vela, que se asoma sobre la iglesia de Santa Ana y por allí andan los repartidores de bebidas o de bombonas de gas, junto a los abogados trajeados que se dirigen a los juzgados y los mayores que desocupados están tomando el sol, todos ellos mezclados con los turistas que se quedan con la boca abierta mientras desenfundan sus cada vez más potentes cámaras de fotos, como ocurre en la desembocadura de la calle Elvira con Plaza Nueva.

Por la mañana en este escenario irrumpen los niños que se apresuran a ir al colegio y los padres y madres que desayunan después de las prisas de la primera mañana y dibujan en su caras unas muecas de alivio, pero antes estuvieron los barrenderos y los jardineros junto al quiosco de música, los jardines románticos y el río Genil, que discurre sereno bajo el puente del Sagrado Corazón, junto a la terraza de Las Titas.



1. La ruta por las cafeterías de Antonio Barbero comienza temprano en Las Titas, el famoso y castizo centro del Paseo del Salón. 2. El artista granadino Antonio Barbero en una de sus muchas cafeterías. 3. El Café Central, en el corazón de la calle Elvira, ofrece también almuerzos singulares. 4. La merienda ideal podría tomarse en la cafetería La Romanilla, degustando sus exquisitas tartas. 5. El entorno de Plaza Nueva ofrece también numerosos templos; del café. / FOTOS: NACHO MARTÍN



María Rosa, abuela del pintor.



CRUCES DE MAYO 2008

Información e imágenes de las Cruces de Mayo de Granada



TOROS

Guía de la temporada 2008 con todos los datos, imágenes y protagonistas

ENCUESTA

¿Tomas medidas en casa para ahorrar agua?

Han contestado 176 personas

- Sí, todos los días
 A veces
 Nunca

VOTAR

Ver resultados



SEMANA SANTA DE GRANADA

La más completa información de la Semana Santa de Granada



PALMARÉS

Consulta la información sobre los premiados



MEJORES TEBEOS 2007

Una selección de algunas de las más importantes historietas del año.



VENTANA POP

Una visión de la música, por Blas Fernández.



ANTOLOGÍA DEL CÓMIC

ANDALUZ

Repaso a los autores andaluces más destacados del panorama de la historieta.